


BOAVENTURA DE SOUSA SANTOS

**DEMOCRACIA Y
TRANSFORMACIÓN
SOCIAL**

 **siglo veintiuno**
editores



CONTENIDO

PREFACIO

INTRODUCCIÓN. LA INCERTIDUMBRE, ENTRE EL MIEDO Y LA ESPERANZA

¿Qué tipo de época es la nuestra?

¿Cuáles son las incertidumbres?

La incertidumbre del conocimiento

La incertidumbre de la democracia

La incertidumbre de la naturaleza

La incertidumbre de la dignidad

PARTE I

REVOLUCIÓN Y TRANSFORMACIÓN DEL ESTADO

CAPÍTULO 1. LA REVOLUCIÓN DEL 25 DE ABRIL DE 1974

La crisis final del Estado Nuevo

El difícil fin del colonialismo

Del golpe de Estado a la crisis revolucionaria

¿Dualidad de poderes o dualidad de impotencias?

La crisis de hegemonía

Conclusiones inconcluyentes

CAPÍTULO 2. EL ESTADO Y LA SOCIEDAD EN LA SEMIPERIFERIA DEL SISTEMA MUNDIAL: LA REVOLUCIÓN DE LOS CLAVELES EN PORTUGAL, 1974

Introducción

La semiperiferia en la intersección de lo hiperlocal y de lo transnacional: la conjugación entre la teoría del sistema mundial y la perspectiva de la regulación

La crisis del modo de regulación social: modelos de producción y modelos de consumo en un período de transición

La crisis revolucionaria (1974-1975)

De la crisis revolucionaria al surgimiento del Estado paralelo

La difícil transición hacia un nuevo modo de regulación social: el Estado heterogéneo

El Estado heterogéneo y la composición de los actores sociales

El Estado heterogéneo y el surgimiento de un nuevo régimen de acumulación

El desfase entre la producción capitalista y la reproducción social: el papel de la pequeña agricultura

Un Estado de bienestar débil en una sociedad de bienestar fuerte

El Estado-como-imaginación-del-centro y la integración a la Unión Europea

Conclusión

CAPÍTULO 3. PENSAR EL SOCIALISMO DESPUÉS DE LA REVOLUCIÓN DE 1974

¿De qué partimos?, que es lo mismo que preguntar: ¿qué riesgos corremos?

Consecuencias para los países centrales de los cambios en la estructura de la economía mundial

Consecuencias de los cambios en la estructura de la economía mundial en los países periféricos

¿Hacia dónde vamos? ¿Con qué armas? ¿En qué compañía?

La crisis del paradigma

Hacia un nuevo paradigma

La relación hombre/naturaleza

El poder y la política

La revolución y la reforma

El frente cultural

PARTE II

EL TIEMPO DEJA MARCAS

CAPÍTULO 4. ¿POR QUÉ CUBA SE HA VUELTO UN PROBLEMA DIFÍCIL PARA LA IZQUIERDA?

¿Qué es “izquierda” y qué es “problema difícil”?

La resistencia y la alternativa

El carisma revolucionario y el sistema reformista

¿Qué hacer?

Principales pasos de renovación de la izquierda socialista en los últimos cincuenta años

Posibles puntos de partida para una discusión con el único objetivo de contribuir a un futuro socialista viable en Cuba

Un vasto y apasionante campo de experimentación social y política a partir del cual Cuba puede volver a contribuir a la renovación de la izquierda mundial

CAPÍTULO 5. COMENTARIOS CON FECHA

Privatización y piratería (enero 2013)

Chávez: legado y desafíos (marzo 2013)

El legado de Chávez

Redistribución de la riqueza

La integración regional

Antimperialismo

El socialismo del siglo XXI

El Estado comunal

Desafíos para Venezuela y el continente

La unión cívico-militar

El extractivismo

El régimen político

El precio del progreso (junio 2013)

¿La Revolución ciudadana tiene quién la defienda? (mayo 2014)

La ola Podemos (noviembre 2014)

¿Una Tercera Guerra Mundial? (diciembre 2014)

Las razones de la locura

Charlie Hebdo: una reflexión difícil (enero 2015)

La lucha contra el terrorismo, la tortura y la democracia

La libertad de expresión

La tolerancia y los “valores occidentales”

El choque de fanatismos, no de civilizaciones

El valor de la vida

Lo que está en juego: el futuro de la democracia (noviembre 2015)

PARTE III

DEMOCRATIZAR LA DEMOCRACIA

CAPÍTULO 6. POPULISMO, DEMOCRACIA E INSURGENCIA

CAPÍTULO 7. LA DIFÍCIL CONTRACORRIENTE DE LAS IZQUIERDAS

La izquierda del futuro: una sociología de las emergencias

Los pactos

Constitución y hegemonía

Aprendizajes globales

Manifiesto incompleto

Para leer en 2050: una reflexión sobre la utopía o sobre la sociología de las ausencias de las izquierdas

POSTSCRIPTUM. COLOMBIA ENTRE LA PAZ NEOLIBERAL Y LA PAZ DEMOCRÁTICA

Democracia y condiciones de la democracia

Democracia y violencia

Democracia y paz

Democracia y religión

Democracia y participación

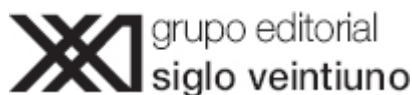
Democracia e imperialismo
Democracia y derechos humanos
Democracia y diferencia etnocultural
Democracia y diferencia sexual
Democracia y modelo de desarrollo
Democracia y diferencia ética
Democracia y renovación política

BIBLIOGRAFÍA

sociología
y
política

Democracia y transformación social

Boaventura de Sousa Santos

**siglo xxi editores, méxico**

CERRO DEL AGUA 248, ROMERO DE TERREROS, 04310 MÉXICO, DF

www.sigloxxieditores.com.mx**siglo xxi editores, argentina**

GUATEMALA 4824, C1425BUP, BUENOS AIRES, ARGENTINA

www.sigloxxieditores.com.ar**anthropos editorial**

LEPANT 241 -243, 08013 BARCELONA, ESPAÑA

www.anthropos-editorial.com

JC423

S3518

2017 Santos, Boaventura de Sousa

Democracia y transformación social / Boaventura de Sousa Santos ; traducción de Antoni Aguiló y José Luis Exeni, Rodolfo Alpízar y Jineth Ardila. — Ciudad de México: Siglo XXI Editores ; Bogotá : Siglo del Hombre Editores, 2017.

1 recurso digital – (Sociología y política)

Traducción de: *Democracia e transformação social*

1. Democracia. 2. Democracia – Aspectos sociales. I. Aguiló, Antoni, traductor II. Exeni, José Luis, traductor. III. Alpízar, Rodolfo, traductor IV. Ardila, Jineth, traductor. V. t. VI. Ser.

La traducción de este libro contó con el apoyo de la Direção-Geral do Livro, dos Arquivos e das Bibliotecas/República Portuguesa

primera edición en español, 2017

© boaventura de sousa santos

© de la traducción, antoni aguiló y josé luis exeni (introducción y caps. 5 y 7), rodolfo alpízar (cap. 4) y jineth ardila (prefacio, caps. 1, 2, 3, 6 y “manifiesto incompleto” [cap. 7] y postscriptum)

© siglo xxi editores, s.a. de c.v.

© siglo del hombre editores, bogotá
maquetación: ángel david reyes durán

e-isbn: 978-607-03-0904-5

derechos reservados conforme a la ley

PREFACIO¹

A nivel internacional se siente en el aire una mezcla tóxica de ausencia de alternativas y de exacerbación de la crisis, una entidad mutante que se desdobra en crisis económica, financiera, política, ecológica, energética, ética, civilizacional. Esta mezcla tóxica combina la sensación de que algo termina y la de que es imposible que emerja algo nuevo. Como diría Antonio Gramsci, es un tiempo de monstruos. Pero seguramente son monstruos diferentes de los que Gramsci imaginó. Aunque Gramsci reconociera que lo nuevo todavía no había emergido, estaba convencido de que surgiría y, además de eso, tenía una idea más o menos precisa acerca de lo que sería lo nuevo: el socialismo y el comunismo. En nuestra época, el bloqueo de lo nuevo parece total y si alguna señal existe de que algo nuevo pueda surgir en el horizonte es más motivo de miedo que de esperanza. Un empate histórico parece consumarse a la orilla del abismo, de tal manera que no parece posible dar pasos hacia adelante ni hacia atrás. De ahí la sensación de implosión, un orden mal disfrazado de caos, un caos que, por repetido, parece el único orden posible. Los componentes principales de esta sin salida son los siguientes: la crisis que no tiene crisis, la dronificación del poder, el ajuste de cuentas. Estos son nuestros monstruos y cualquiera de ellos constituye una amenaza fatal para la democracia.

1. *La crisis que no tiene crisis.* Hasta ahora, siempre que surgieron crisis hubo necesidad de explicarlas y de superarlas. El pensamiento moderno se basa en la idea de que las crisis son oportunidades para nuevas soluciones. No es esto lo que pasa hoy. La crisis llegó a ser tan permanente que, en vez de tener que ser explicada, es ella la que explica todo. Si las clases medias están desapareciendo en todo el mundo, la razón es la crisis. Si los países se endeudan de manera insostenible, la razón es la crisis. Esta inversión entre el *explicans* (lo que explica) y el *explicandum* (lo que ha de ser explicado) tiene una consecuencia insidiosa, fatal y fatalmente ignorada. Cuando la crisis deja de tener que ser explicada y pasa ella misma a explicarlo todo, no hay ninguna posibilidad de pensar en alternativas, en salidas que impliquen la superación de la crisis, porque esta llegó a ser una constante y como tal el límite máximo de lo que puede ser pensado. El pensamiento de la crisis se está transformando en el mayor síntoma de la crisis del pensamiento.

2. *La dronificación del poder.* El poder, cualquiera que sea su medida, tiende a ser ejercido en exceso y de forma extrema. Los drones militares son la mejor metáfora del modo predominante del ejercicio del poder en nuestros días. Quien mata, mata visualizando al enemigo en una pantalla a mucha distancia y alcanzándolo mediante movimientos del ratón y toques en el teclado. Muertes limpias, decididas según protocolos predefinidos y provocadas en el horario de turno. Es un poder unilateral, invulnerable e impune, que no obedece las reglas de la guerra ni las Convenciones de Ginebra. No es una guerra en la que mueran soldados. Mueren novios e invitados de bodas, acompañantes de funerales, círculos de amigos en terrazas. El benévolo presidente Obama fue quien llevó más lejos este tipo de asesinato tecno-salvaje, crímenes contra la humanidad según Amnistía Internacional. Este tipo de poder está presente en muchos otros campos más allá del militar. Es el tipo de poder que el capital financiero ejerce hoy cuando,

de una hora a otra, especuladores y analistas financieros, pegados a sus pantallas y teclados, mediante la manipulación de números y de conclusiones de informes aparentemente técnicos e inocuos, lanzan un país a la bancarrota, a millares de trabajadores al desempleo, y muchos más al hambre y a la inminencia de la guerra civil. También aquí el poder es invulnerable y su actuación, impune.

3. *Ajuste de cuentas*. Se instala en la sociedad la idea de que las instituciones, tanto nacionales como internacionales no son capaces de cumplir las funciones para las que fueron creadas. Es, pues, legítimo recurrir a la acción directa, hacer justicia por las propias manos. Esta forma del ejercicio del poder, un ejercicio informal, privado, directo, siempre existió como forma de poder paralelo. Fue (y es) así en todos los sistemas patrimonialistas en donde los dueños de la tierra (latifundistas, hacendados) dispusieron (y disponen) de justicia privada para mantener bajo control a sus súbditos. Colombia es un ejemplo dramático de la prolongada convivencia entre poder institucional y poder informal, entre violencia institucional y violencia extrainstitucional.

Pero hoy este recurso al ajuste de cuentas está asumiendo muchas formas en los diferentes ámbitos sociales y varía según las relaciones de poder en juego. El terrorismo y la reacción contra el terrorismo es hoy uno de los campos más visibles del ajuste de cuentas. Los grupos terroristas usan el poder a su alcance para saldar cuentas con el imperialismo occidental que, a lo largo de siglos y hasta el día de hoy, invadió, destruyó, saqueó y humilló a los pueblos y las culturas árabes e islámicas. Por su parte, la reacción sobreviene según la misma lógica de justicia privada. Cada vez más frecuentemente, los sospechosos son secuestrados y enviados a prisiones secretas mientras los autores de los atentados son liquidados sumariamente y nada podemos saber de su propia boca sobre lo que pasó y por qué. La opinión públi-

ca es llevada a creer en todo lo que dicen los comunicados del Estado Islámico y nunca sabrá quién de hecho mandó matar y con qué objetivos. Otro campo de poder extrajudicial para el ajuste de cuentas es la violencia policial contra jóvenes negros en Estados Unidos o en Brasil, o contra pueblos indígenas en las Américas. En este caso, el ajuste de cuentas toma a veces la forma de reacción extrainstitucional contra los beneficios políticos y los derechos civiles que los grupos sociales históricamente oprimidos conquistaron recientemente y que tuvieron en Estados Unidos la dramática manifestación de elegir un presidente negro.

Pero es en el corazón de las instituciones democráticas donde el ajuste de cuentas se instala en nuestros días, y este puede ser ejercido con un impacto proporcional a la cantidad de poder que se tiene. Por ejemplo, el poder que se traduce en el derecho de votar se puede transformar en un ejercicio de ajuste de cuentas. Es este el caso del voto de resentimiento contra las ideas, valores e instituciones dominantes. El ajuste de cuentas consiste en usar las instituciones como armas de ataque, lo que sorprende a encuestas, analistas y líderes políticos. En los últimos tiempos, el voto por el Brexit y el voto por Donald Trump fueron, en gran medida, votos de resentimiento, un ajuste de cuentas con los políticos profesionales, el precio que tienen que pagar por haber olvidado a "sus" electores durante tanto tiempo y de modo tan hipócrita, descuidando sus intereses y haciendo tábula rasa de sus necesidades y aspiraciones.

Pero obviamente quien, en democracia, tenga más poder tiene un espacio inmenso para el ejercicio directo y personalizado del ajuste de cuentas y su impacto puede ser dramático. El presidente de Filipinas, Rodrigo Duterte, pretende acabar con la criminalidad del país mediante la eliminación física y extrajudicial de los criminales o sospechosos, un ajuste de cuentas del cual se ufana de haber participado directamente. Por otro lado, el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, parece dispuesto a gobernar por twi-

ter y al margen de las instituciones. Un ejemplo entre muchos, en este caso un ejemplo de política económica e industrial informal al ritmo de las redes sociales: a comienzos de enero de este año, provocó la cancelación de una importante inversión de la empresa de construcción de automóviles Ford, en México, por medio de un simple mensaje de twitter.

Cualquiera de estos tres monstruos es incompatible con la democracia, incluso con la democracia liberal, de baja intensidad, como he definido la democracia que nos ha sido dado vivir.² La democracia liberal ha venido siendo vaciada por múltiples vías (corrupción, endeudamiento externo y restricciones financieras, tratados de libre comercio y el constitucionalismo global de las empresas multinacionales, disfuncionalidades del sistema judicial, erosión de los derechos sociales y económicos, seguridad supuestamente democrática pero en realidad antidemocrática, intervención imperialista, monopolio corporativo de los grandes medios de comunicación, espectacularización de la política, etc.), pero los tres monstruos representan una amenaza de nuevo tipo porque eliminan la misma idea de lo político como campo de discusión y deliberación pacífica y libre entre diferentes orientaciones políticas y, por lo tanto, la posibilidad realista de cambiar de orientación.

Los monstruos no son toda la historia. Sirven solo para llamar nuestra atención hacia los desafíos que enfrentan las luchas democráticas en nuestra época. El mundo está lleno de resistencia y lucha, de gente inconforme con el actual estado de cosas, y la idea de democracia real continúa alimentando la imaginación y la práctica del inconformismo. Colombia es hoy tal vez el país del mundo donde la posibilidad de convivencia democrática real está en la agenda política de modo más decisivo y dramático. Ensombrecida por el monstruo de la violencia desde su nacimiento, un monstruo de producción mixta, local e imperial, Colombia, en la medida en que apuesta por la no repetición de la vio-